

**LA AUTENTICIDAD DE LOS MATERIALES DE ENSEÑANZA-
APRENDIZAJE Y EL USO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN
AUDIOVISUALES EN LA CLASE DE E.L.E.**

Jorge García Mata
Universidad de Málaga

1. Introducción.

El surgimiento de nuevos canales de comunicación en un mundo crecientemente globalizado pone al alcance del profesorado de lengua extranjera una diversidad de materiales sin parangón en la historia de la disciplina. Esta proliferación impone la necesidad de llevar acabo una selección rigurosa de los materiales que van a servir de punto de partida y de apoyo al proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera, el español en nuestro caso. La cuestión crucial se plantea entre los materiales que han sido diseñados específicamente para el aprendizaje de lengua, y aquellos otros cuyas funciones son de una naturaleza social más amplia, puesto que éstos últimos –que llamaremos convencionalmente ‘auténticos’- parecen ofrecer ciertas ventajas sobre los primeros.

En consecuencia, la presente comunicación aborda en primer lugar algunas ideas fundamentales sobre la autenticidad de los materiales para, en un segundo paso, aplicarlas a una clasificación de posibles procedencias de materiales ‘auténticos’ para la enseñanza del español; en una última etapa, pergeñamos algunas tareas que pueden proponerse a los alumnos para optimizar su aprendizaje del español a través de dos medios de comunicación: la televisión e internet.

2. ¿Qué son materiales auténticos?

En una clase de español como lengua extranjera (ELE) es fácil discernir entre un libro de ejercicios sobre estructuras gramaticales, por ejemplo, y una copia de un periódico del día: el primero debe su existencia únicamente al hecho de que hay personas que desean o necesitan aprender español; el segundo, no. En sí mismos, ambos materiales son distintos y en relación con cada uno de ellos podemos pedir a los

alumnos que realicen tareas esencialmente distintas. Materiales y tareas forman el binomio central en el trabajo organizado enfocado al aprendizaje de una lengua extranjera, y la cuestión de la autenticidad debe referirse a ambas, sin que la autenticidad de unos determine necesariamente la de otras, ni viceversa. Desde un punto de vista de aprendizaje activo, en el que el alumno asume una responsabilidad y un papel central, la cuestión de la autenticidad de la tarea cobra una importancia capital; a este respecto, Guariento y Morley (2001) distinguen cuatro posibles visiones:

i. Para Willis (1996), una tarea es auténtica cuando proporciona ocasión para usar la lengua extranjera con una intención genuina (la de transmitir información real a un receptor que la necesita);

ii. Long y Crookes (1992) consideran que una tarea es auténtica cuando propone al alumno llevar cabo funciones reales, como las de un hablante nativo en un contexto natural (por ejemplo, hacer un llamada telefónica a información para solicitar el número de otro abonado; etc.);

iii. una concepción más realista del contexto de aprendizaje es la de Breen (1985), para quien una tarea es auténtica cuando se relaciona directamente con la forma de aprender, los problemas y preferencias del aprendiz, y el desarrollo de la clase de lengua extranjera (por ejemplo, un debate en clase sobre lo que se va a hacer al día siguiente; o una conversación entre alumnos sobre sus dificultades con cierto material; etc.); y, finalmente,

iv. Guariento y Morley (2001) sugieren que una tarea es auténtica cuando capta la atención del alumno y despierta y mantiene sus deseos de actuar en consecuencia.

Estas visiones de la autenticidad de la tarea ponen de manifiesto la necesidad de que se produzca una concordancia entre las intenciones del autor de la tarea y la interpretación que el alumno haga de ella (Yuk-chun Lee, 1995), de forma que éste elabore respuestas apropiadas y percepciones positivas de la tarea. Una actitud como esta puede interpretarse como de motivación por parte del alumno, de forma que cabría sugerir una relación directa entre autenticidad y motivación. Crookes y Schmidt (1991) definen la motivación ante una tarea en términos de tres factores: el interés que

despiertan los materiales, la persistencia en el trabajo con la tarea –medida en términos de atención y de acción-, y el nivel de concentración y de disfrute. Para lograr una actitud como esta al alumno deben proponérsele tareas que partan de materiales con un alto potencial comunicativo, que planteen un situación realista, y cuyo contenido sea relevante para la experiencia vital del alumno y para sus necesidades comunicativas; claramente, estos materiales no han sido manipulados –aunque Guariento y Morley (2001) admiten procesos de simplificación como una alternativa para el uso de materiales auténticos con alumnos de niveles inferiores, siempre y cuando las tareas asociadas conserven características de autenticidad-, presentan una alta dificultad para integrarse en un plan estructurado de aprendizaje, y se prestan con facilidad a un trabajo integrado de las habilidades lingüísticas y comunicativas.

3. Hacia una definición de tarea auténtica.

Nos parece adecuado postular como primer requisito para las tareas auténticas que sean percibidas de manera adecuada. En efecto, es la presentación que el profesor hace –o los mismos materiales en que la tarea se apoye– lo que determina una adecuada recepción por parte del alumno (Yuk-chun Lee, 1995), estableciéndose así un acompañamiento positivo entre las decisiones del profesor y las percepciones del alumno. Si este requisito previo, difícilmente tendrán autenticidad las tareas para el alumno.

Debemos preguntarnos, entonces, qué es lo que puede hacer que una tarea sea percibida como auténtica por el alumno. La respuesta más inmediata es la utilidad, la capacidad para satisfacer un deseo o una necesidad de índole comunicativa. Ahora bien, en la preparación para la comunicación se suele seguir un metodología secuencial, en la que se abordan primero una serie de tareas de preparación –cuyo énfasis primordial recae en la resolución de problemas concretos ligados al aspecto formal del lenguaje– para dar posteriormente paso a otras tareas que muestran un alto paralelismo con las del mundo real, en las que el foco de atención es el significado del mensaje y no su forma (Widdowson, 1987). Sería aventurado propugnar que sólo las segundas son tareas auténticas; lo serían según los puntos de vista de Willis (1996) y de Long y Crookes

(1992), pero no necesariamente desde el de Guariento y Morley (2001), que pivota sobre la involucración activa del alumno. Claramente, una tarea de preparación puede ser tan absorbente y atractiva para un alumno como una plenamente comunicativa, en función de la utilidad percibida. Es aquí precisamente donde apreciamos la importancia crucial de la presentación por parte del profesor, que autentifica el esfuerzo que se requiere por parte del alumno comunicando las razones y los beneficios del trabajo propuesto, lo que, en sí mismo, constituye una tarea auténtica, esta vez desde el punto de vista de Breen (1985).

La autenticidad profunda de la tarea está, por tanto, ligada a la percepción que de ella tiene el alumno, y no tanto a su énfasis sobre aspectos comunicativos y de fluidez, y se basa en dos factores que operan alternativamente: la efectividad y la afectividad. Cuando proponemos al alumno tareas enfocadas al desarrollo de habilidades lingüísticas, éstas pueden ser percibidas positivamente en virtud de la efectividad que comportan; cuando, algo más adelante, exponemos al alumno a instancias de lenguaje nuevo y real, es el elemento afectivo el que estimula su aceptación. Efectividad y afectividad son, por tanto, los factores que determinan la motivación ante una tarea, y los que la revisten de autenticidad a los ojos del alumno, haciendo que los niveles de atención y de acción sean altos, y la persistencia en la tarea prolongada. Resulta contra intuitivo, no obstante, el resultado de un estudio (Peacock, 1997) que establece que la motivación –expresada en los términos anteriores– es independiente del interés, de forma que tareas en principio no tan interesantes como otras son capaces de despertar una mayor actitud motivada, siendo ello un ejemplo claro de la influencia de la efectividad percibida.

4. La procedencia de los materiales auténticos.

La autenticidad de los materiales para la enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera está en cierto modo condicionada por el contexto en que dicho proceso se lleva a cabo: en el país de uso de la lengua, con vistas a una integración en éste –aprendizaje de segunda lengua– o en un país cuya lengua es diferente a la que se aprende –aprendizaje de lengua extranjera–. Dado que los materiales auténticos están

presentes en todo momento y lugar de una sociedad, no cabe duda de que el aprendizaje de una lengua en el país en que ésta se usa implica una natural abundancia de este tipo de material, así como, por añadidura, una más natural justificación para su uso. Entre todos estos materiales tienen una especial relevancia los medios de comunicación y de difusión cultural, de los que a continuación ofrecemos una clasificación de acuerdo con varios criterios:

MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y DE DIFUSIÓN CULTURAL.

- A. Según formato.
 - a. *Electrónico*: TV, música, Cine, Internet
 - b. *Papel*: Prensa, Revistas, Libros, Cómics.
- B. Según modalidad lingüística.
 - a. *Verbal*
 - i. *Oral*: Música, Radio
 - ii. *Escrito*: Prensa, Revistas, Libros, Cómics, Internet
 - b. *Audiovisual*: TV, Cine, Internet, Teatro
- C. Según naturaleza de la información manejada.
 - a. *Reproductiva*
 - i. *Audio*: Cassette, CD.
 - ii. *Audiovisual*: Video, DVD.
 - b. *Creativa*: TV, Cine, Radio, Música, Prensa, Teatro, Internet
- D. Según disponibilidad.
 - a. *Local*: Cine, Teatro, Prensa, Libros, Cómics, Radio
 - b. *Global*: TV (Satélite), Música, Internet.
- E. Según acceso.
 - a. *Secuencial*: TV, Cine, Radio, Música, Prensa, Teatro, Libros, Cómics.
 - b. *Interactivo*: Internet.

De acuerdo con los criterios anteriores, creemos que los materiales más indicados para introducir en el proceso de enseñanza-aprendizaje un componente de

autenticidad son aquellos en formato electrónico, con énfasis audiovisual, que suponen un manejo creativo de la información, y con una disponibilidad global. Estos cuatro factores determinan que aquellos materiales que los cumplen son fáciles de almacenar y reproducir, combinan estímulos visuales y auditivos facilitando de una manera natural la comprensión, ofrecen información real no adaptada, y eliminan las barreras geográficas siendo accesibles tanto en el contexto de aprendizaje de segunda lengua como de lengua extranjera. Solamente dos medios parecen satisfacer nuestras exigencias: la TV e internet, siendo cada uno representativo de una de las categorías de nuestro último criterio, que las distingue.

5. La televisión e internet como fuentes de materiales y tareas auténticos.

Una vez establecidos el valor de la televisión y de internet como fuentes adecuadas de materiales didácticos auténticos para la clase de ELE, vamos a acometer un breve estudio de cada uno, con atención a sus características propias y sus posibilidades de explotación en términos de tareas auténticas.

5.1. La televisión.

a. Características.

La TV es un medio de comunicación de acceso secuencial real –en principio, sin posibilidad de repetición del mensaje– frente al que el usuario adopta un papel generalmente muy pasivo; da cabida a una gran variedad de temas y formatos de programas en los que la información está prediseñada y controlada, y se caracteriza por una altísima volatilidad –ligada a la actualidad y las modas–, lo que la convierte en un medio muy dinámico. Su extremadamente alta difusión la capacita para crear nexos externos y formales entre personas, constituyendo tanto sus contenidos como su propia función unos de los temas de conversación más usuales.

b. Objetivos.

Precisamente la última característica discutida es la que convierte a la TV en un medio cuya explotación se presta al trabajo con tareas auténticas, cuyos objetivos generales están relacionado con el reconocimiento de distintos programas, la comparación entre los formatos, contenidos y convenciones de la TV española y la de los respectivo pises de origen, y el estudio crítico de la publicidad, sus técnicas, ética y efectos.

c. Ideas para la explotación.

Hemos de distinguir entre el uso real de la TV –tanto en el aula como en el contexto privado–, que estaría sujeto a las características enunciadas antes, y el uso mediatizado por el vídeo, en el cuál se superan las estrictas limitaciones permitiéndose la repetición, la pausa, etc., reduciéndose la dificultad para la comprensión, aunque afectando a la autenticidad de la tarea. Las ideas que se ofrecen a continuación pueden ser explotadas tanto de una manera como de otra, quizá en función del nivel de desarrollo de la interlengua de los alumnos a que se dirija la tarea.

Idea 1: Mostrar fragmentos de programas.

Tarea 1a: Discutir y justificar preferencias por unos u otros de los fragmentos.

Tarea 1b: Discutir la utilidad de cada uno para el aprendizaje del español.

Idea 2: Visionado de una entrevista.

Tarea 2a: Identificar temas tratados.

Tarea 2b: Discutir las preguntas más interesantes; proponer alguna; evaluar posibles respuestas.

Tarea 2c: Debatir sobre actitudes y características personales de los participantes y las diferencias entre las convenciones de conversación entre España y el país de origen.

Idea 3: Visionado de un debate.

Tarea 3a: Identificarse con alguna de las partes.

Tarea 3b: Continuar el debate en clase según papeles libremente asumidos.

Idea 4: *Visionado de un bloque de deportes en un telediario.*

Tarea 4a: Analizar la naturaleza de las noticias y la distribución del tiempo.

Tarea 4b: Discutir sobre la importancia del fútbol en España; comparar con el país de origen,

Idea 5: *La clase se divide en dos grupos cada uno de los cuáles visiona un telediario completo de una cadena distinta, correspondientes a la misma fecha.*

Tarea 5a: Comparar las noticias y su orden.

Tarea 5b: Discutir la importancia relativa de cada noticia.

Tarea 5c: Analizar las diferencias entre estos telediarios y los del país de origen

Idea 6: *Visionado de un programa 'del corazón'.*

Tarea 6a: Discutir si es más fácil o más difícil entender este programa que los de otro tipo, justificando la respuesta.

Tarea 6b: Discutir la reacción propia ante este tipo de programas, comparándolos con los del país de origen.

Tarea 6c: Analizar en qué consiste ser 'famoso'.

Idea 7: *Visionado de una tanda de anuncios.*

Tarea 7a: Discutir los mejores y peores anuncios. Elegir el mejor y el peor.

Tarea 7b: Discutir qué hace 'bueno' a un anuncio.

Tarea 7c: Comparar la publicidad en TV en España y en el país de origen.

Idea 8: *Visionar durante varios días distintos programas de televisiones nacionales, autonómicas y locales.*

Tarea 8a: Discutir las diferencias entre las programaciones.

Tarea 8b: Discutir las diferencias entre los sistemas televisivos de España y el país de origen.

Idea 9: *Reflexionar sobre la naturaleza y función de la TV en nuestra sociedad.*

Tarea 9a: Discusión: “¿Hace la TV a la gente o viceversa?”

Tarea 9b: Discusión: “Mejoras en la programación; ¿qué haría yo?”.

Tarea 9c: Redactar una carta al director de un periódico exponiendo el punto de vista sobre la TV en España de un estudiante extranjero

Idea 10: *La TV como recurso de aprendizaje de español.*

Tarea 10a: Discutir qué problemas se han encontrado para entender los programas.

Tarea 10b: Discutir posibles trucos para reducir la dificultad de comprensión.

Tarea 10c: Discutir posibles formas de usar la TV para mejorar el aprendizaje del español.

5.2. Internet.

a. Características.

En contraste con la TV, internet es un medio de comunicación de acceso nodal y propagación no lineal; en otras palabras, es una red de contenidos interrelacionados operando cualquiera de ellos como puerta. Esta configuración automáticamente invita al usuario a un papel activo en la elección de la información a que desea acceder.

Aunque aparentemente internet presenta sus contenidos en una gran variedad de formatos, existen unos patrones profundos escasamente alterados, dentro de los cuáles sólo cabe una organización en la que varía el grado de intuitividad ; si examinamos distintas páginas web, tanto de aficionados como creadas por profesionales, la diferencia estriba en la cantidad y calidad de gráficos y animaciones, la mayor o menor presencia de elementos multimedia, y la interactividad que se ofrece al usuario.

Con respecto al control de la información ofrecida, éste es muy inferior al de la TV, por cuanto el usuario no sólo tiene a su libre disposición una gran variedad de fuentes que compiten entre sí por su atención, si no que también es posible que el propio usuario contribuya a la generación de información dentro del mismo medio.

Internet, por otro lado, es un medio muy dinámico, donde aparece información actualizada constantemente aunque, al contrario que la TV, la volatilidad de dicha información es baja –la nueva información se añade a la existente, no la sustituye–, de forma que el usuario puede tener una visión tanto sincrónica como diacrónica del tema de que se trate.

Aunque su difusión aumenta rápidamente, internet no puede competir aún con la TV en cuanto a penetración en la sociedad. Mientras que la TV cohesiona a sus usuarios en virtud de la influencia de sus contenidos, internet lo hace precisamente por el hecho de ser usuarios; podría decirse que la TV crea nexos globales en la sociedad, mientras que internet los promueve de tipo tribal, lo que no debe interpretarse como ‘local’.

b. Objetivos.

El análisis de las tareas llevadas a cabo por hablantes nativos en relación con el uso de internet asegura que los siguientes objetivos para la clase de español como segunda lengua o lengua extranjera garantizan la necesaria autenticidad:

- i. Desarrollar y aplicar estrategias de búsqueda de información relevante;
- ii. Familiarizarse con los recursos existentes en la red para el aprendizaje y perfeccionamiento del uso del español;
- iii. Localización y consulta frecuente de medios de comunicación; y
- iv. Uso de herramientas de comunicación vía internet: correo electrónico, chats, fórums, etc.

c. Ideas para la explotación.

Internet puede usarse como material de enseñanza-aprendizaje de español de distintos modos: haciendo uso del aula de informática del centro, caso de estar disponible; accediendo a la red de manera privada cada alumno, o usando servicios

públicos como cibercafés, bibliotecas, etc. Las ideas que se presentan a continuación suponen la existencia de aula de informática en el centro; con pequeñas adaptaciones, sin embargo, pueden aplicarse en las demás circunstancias.

Idea 1: *La noticia del día.*

Tarea 1a: Buscar en páginas de noticias y seleccionar la más importante.

Tarea 1b: Comparar las diferentes noticias seleccionadas.

Idea 2: *¿Quién lo encuentra más barato?*

Tarea 2a: Debatir sobre qué objetos o servicios se necesitan.

Tarea 2b: Acordar un servicio u objeto en particular.

Tarea 2c: Buscar dónde comprar ese objeto o servicio al precio más económico.

Idea 3: *Un problema con la gramática.*

Tarea 3a: Debatir posibles dudas de uso del español.

Tarea 3b: Buscar la explicación para dicha duda.

Tarea 3c: Compartir las soluciones encontradas.

Idea 4: *¿A favor o en contra?*

Tarea 4a: Acordar la elección de un tema polémico de interés general.

Tarea 4b: Dividir la clase en dos grupos cada uno de los cuales defenderá una postura ante el tema y buscará en la red argumentos a su favor.

Idea 5: *Rebuscando en la red.*

Tarea 5a: Cada grupo elabora un cuestionario sobre temas diversos y lo entrega a otro grupo.

Tarea 5b: Responder al cuestionario, con ayuda de internet si es necesario.

Tarea 5c: Compartir soluciones e indicar dónde se ha obtenido la información.

Idea 6: *Canciones.*

Tarea 6a: En grupos, acordar una canción española.

Tarea 6b: Buscarla en formato mp3 y bajarla.

Tarea 6c: Buscar la letra de la canción en la red.

Idea 7: ¡Gracias al correo electrónico!

Tarea 7a: Organizar un pequeño viaje a algún lugar de España.

Tarea 7b: Buscar información en internet sobre la región.

Tarea 7c: Solicitar información detallada por medio del correo electrónico.

Idea 8: ¡Es gratis!

Tarea 8a: Discutir los servicios que nos gustaría tener gratis.

Tarea 8b: Buscar información sobre sitios de internet que los ofrezcan.

Tarea 8c: Intercambiar información.

Idea 9: La página web del curso.

Tarea 9a: Negociar estructura y decidir responsables de secciones.

Tarea 9b: Incorporar contenidos a la página web

Idea 10: Internet como recurso e aprendizaje del español.

Tarea 10a: Discutir qué problemas se han encontrado para la comprensión de los materiales de la red.

Tarea 10b: Discutir los posibles trucos empleados para enfrentarse a esos problemas.

Tarea 10c: Poner en común las posibles formas de usar la red para mejorar el aprendizaje del español.

6. Conclusión.

En la presente comunicación hemos intentado una explicación del concepto de autenticidad, tanto referido a los materiales como a las tareas de aprendizaje de lengua

extranjera, resaltando el hecho de que es la percepción del alumno lo que determina en último término su aceptación de aquellas y éstas como verdaderamente ‘auténticas’.

Dentro de lo materiales auténticos merecen especial atención los medios de comunicación, por constituir un uso de la lengua cotidiano y relevante para el hablante nativo; para una mejor comprensión y manejo de estos recursos hemos ofrecido una clasificación apoyada en los criterios de formato, énfasis, información, disponibilidad y acceso, seleccionando la TV e internet como los dos medios que mejor se prestan para un uso plenamente auténtico.

Finalmente, hemos ofrecido un breve estudio de los dos medios anteriores, incluyendo sus características sobresalientes, los objetivos generales de su uso y una selección de ideas para su explotación práctica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- BREEN, M.P. (1985) Authenticity in the language classroom. *Applied Linguistics* 6/1:60-8
- CROOKES, G. y SCHMIDT, R.W. (1991). Motivation: reopening the research agenda. *Language Learning* 41/4: 469-512.
- GUARIENTO, W. y MORLEY, J. (2001). Text and task authenticity in the EFL classroom. *ELT Journal* 55/4:347-353.
- LONG, M.H. Y CROOKES, G. (1992). Three approaches to task-based syllabus design”. *TESOL Quarterly* 26/1: 27-47.
- PEACOCK, M. (1997). The effects of authentic materials on the motivation of EFL learners. *ELT Journal* 5/2: 144-156.
- WIDDOWSON, H. G. Aspects of Syllabus Design; en TICKOO, M. (Ed.). *Language Syllabuses: State of the Art*. Singapur, RELC, 1987.
- WILLIS, J. (1996). *A Framework for Task-based Learning*. Longman: Londres.
- YUK-CHUN LEE, W. (1995). Authenticity revisited: text authenticity and learner authenticity. *ELT Journal* 49/4: 323-8.